

EL TRABAJO Y SUS RIESGOS EN LA MÚSICA ROCK AND ROLL

Este texto formaliza por escrito una disertación -ampliada- de su autor con ocasión de la clausura del acto de presentación del proyecto “Prevenrock”, celebrado en el Teatro Eslava de Madrid, el día 19 de noviembre de 2025. La actividad se enmarcaba en el desarrollo de la Acción titulada: “*Difusión de la prevención de riesgos laborales en el sector del comercio al por menor*” (Código: AS2024-0031), realizada por la Confederación Sindical Independiente FETICO y financiada por la Fundación Estatal para la Prevención de Riesgos Laborales, F.S.P.

Las opiniones -y digresiones- que contiene, en algunos casos meras conjeturas, son estrictamente personales, provenientes de una persona lega en musicología y tan solo un simple aficionado disfrutón del rock and roll. Y así, sin mayores pretensiones y con el aire desenfadado del texto, deben de tomarse en consideración por el lector. He incorporado a este escrito los hipervínculos que -gracias a Youtube- permiten un fácil acceso a los temas musicales referenciados.

La verdad sea dicha, la prevención de riesgos laborales y el rock and roll históricamente no han ido muy de la mano, como también se diría del binomio trabajo y rock and roll, que han sido a lo largo de la historia de este género musical como “el agua y el aceite”. Los lemas tradicionales del rock, como el paradigmático “*Sex, drugs and Rock and Roll*” de **Ian Dury & The Blockheads** (1977) no promueven estilos de vida seguros y saludables, al menos por lo que respecta al segundo de los elementos de la tríada. La misma leyenda del “Club de los 27” y sus fatales desenlaces (**Janis Joplin, Jim Morrison, Jimi Hendrix, Brian Jones, Kurt Cobain**; al que, más recientemente se añadió, por desgracia, **Amy Winehouse**) refleja esto mismo con claridad: nunca el rock and roll ha promovido comportamientos demasiado saludables o seguros¹. Quizá ahí resida en buena parte su actitud de rebeldía y su atractivo “contracultural”.

Siendo cierto que el “trabajo asalariado” y los riesgos que lleva aparejados no ha sido un motivo demasiado cultivado por los letristas y compositores del rock and roll, ello no significa que sea un estilo musical intrínsecamente nihilista hacia tales cuestiones. Podemos vislumbrar trasfondos y problemáticas socio-laborales en las letras del rock and roll como parte de un ADN contestatario, e incluso identificar un nutrido grupo canciones que abordan tales cuestiones más abiertamente (como parte de la cultura de su tiempo), pero no dejan de ser excepciones en el panorama más amplio y, por lo tanto, nunca elevables a categoría general.

¹ En realidad, según algún estudio, la edad fatídica en la que más estrellas de rock han fallecido son los 56 años, que todavía sigue siendo una esperanza de vida significativamente más baja que la media; sobre la cuestión, véase Dianna Kenny y Anthony Asher, [Life expectancy and cause of death in popular musicians: is the popular musician lifestyle the road to ruin?](#), *Medical Problems of Performing Artists*, v. 31, n. 1, 2016, pp. 37-44.

Las referencias, sin ningún ánimo de exhaustividad, comienzan desde temas clásicos del soul² como el “[Chain gang](#)” (cadena de prisioneros) de **Sam Cooke** (1960), que narra la dureza del “trabajo forzoso”. En realidad, se le ha considerado una crítica sutil al trato dispensado a los afroamericanos en la era de la segregación³. Me tomo la libertad de partir de ahí, debido a mi debilidad por este pionero del soul -quizá el artista más elegante en escena- y porque hay suficiente consenso en la idea de que el *soul* y el *rock and roll* tienen una relación directa, ya que ambos géneros surgieron de las mismas raíces musicales afroamericanas, esto es: el *rhythm and blues*, el *gospel* y el *blues*. Géneros, todos ellos, ligados a la diáspora o, dicho con más propiedad, a la “migración forzada” (esclavitud) de África a América⁴.

*“All day long they work so hard
Till the sun is goin' down
Working on the highways and byways
And wearing, wearing a frown
You hear them moanin' their lives away”.*

*“A lo largo de todo el día trabajan tan duro
Hasta que el sol se pone
Trabajando en las carreteras y caminos
Y llevando, llevando el ceño fruncido
Los oyes gimiendo por el desperdicio sus vidas”.*

Algo posterior, pero en la misma dirección, el clásico de **Lee Dorsey**, “[Working in the coal mine](#)” (1966), escrito por Allen Toussaint, describe la dureza del trabajo físico, en este caso, en una mina de carbón, que no deja fuerzas para la diversión en el tiempo de descanso⁵:

*“Workin' in a coal mine
Oops, about to slip down
'Course I make a little money
Haulin' coal by the ton*

*“Trabajando en una mina de carbón
Ups, a punto de caer
Por supuesto que gano un poco de dinero
Transportando carbón por toneladas
Pero cuando llega el sábado*

² Grandes estrellas del soul -como los inigualables **Aretha Franklin** y **Otis Redding**- han interpretado e integrado también en su repertorio legendarios temas del rock and roll; nos sirven de muestra las excelsas interpretaciones de dos clásicos de los míticos **The Rolling Stones**: “[Jumping Jack Flash](#)” (1968), una especie de himno a la resistencia y a la capacidad de superación personal, a cargo de Franklin; y otro que refleja la ansiedad derivada de la frustración sexual y consumista: “[I can't get no \(Satisfaction\)](#)”, interpretada por Redding (1966).

³ Con otro sentido, probablemente como imagen metafórica del proceso que resta tras un profundo desamor, la idea fue retomada por Chrissie Hynde (**The Pretenders**), en su “[Back to the Chain Gang](#)” (1982).

⁴ Aparte de un amor que trasciende la distancia física, esa precisamente es una de las lecturas metafóricas que puede entreverse en el clásico del rock latino “[Semilla negra](#)”, de **Radio Futura** (1984):

*“Ese beso entregado al aire es para mi
Fruta que has de comer mañana
Guarda la semilla porque estoy en él
En una tierra lejana
Si me llevas contigo
Prometo ser ligero como la brisa
Y decirte al oído
Secretos que harán brotar tu risa”.*

⁵ En el contexto del declive de la minería, “[Red Hill Mining Town](#)”, del aclamado álbum “The Joshua Tree” de **U2** (1987), se deja ver la desesperación, el enfriamiento las relaciones humanas o incluso el declive del espíritu comunitario y el abandono en tiempos de crisis económica.

*But when Saturday rolls around
I'm too tired for havin' fun".*

Estoy demasiado cansado para divertirme".

Con anterioridad a estos artistas, el archi-versionado "[Sixteen Tons](#)" de **Merle Travis** (1946), basado en la vida en las minas de Rosewood (Kentucky), denunciaba la dureza de los sistemas de servidumbre por deudas (el conocido como "*truck system*"). Forma de esclavitud que, por desgracia, todavía existe en algunas realidades contemporáneas del trabajo⁶. La letra de la canción contiene una lírica reveladora:

*"You load sixteen tons, what do you get?
Another day older and deeper in debt
Saint Peter don't you call me 'cause I can't go
I owe my soul to the company store".*

"Cargas dieciséis toneladas, ¿qué obtienes?
Un día más viejo y endeudado
San Pedro, no me llames porque no puedo ir
Le debo mi alma a la tienda de la compañía".

Una irónica crítica al sistema capitalista se contiene el tema "[Working Class Hero](#)"⁷, de **John Lennon/Plastic Yoko Ono Band** (1970), que muestra el engaño del mito del "ascenso a la clase media" para dejar de ser clase "obrero". Quizá el "borreguismo" de seguir el camino trazado y de seguir luchando (a toda costa: "... primero debes aprender a sonreír mientras matas si quieres ser como esa gente que vive en las colinas") por un "trozo del pastel", para, en realidad, perpetuar la maquinaria del sistema. John Lennon, cuyo talento se nos arrebató antes de tiempo, también deja ver en sus composiciones más liberadoras, asociadas al activismo y al respeto a los derechos de los trabajadores, la importancia de la movilización colectiva: "[Power to the People](#)" (1971). Mensaje que mantiene una actualidad rabiosa ante la deriva política autoritaria (iliberal) a la que asistimos a nivel global⁸.

El "rock progresivo" también nos ha regalado algún tema sobre este motivo, como el "[Working Man](#)" de la banda canadiense **Rush** (1974), quizá la canción que mejor refleja las largas y rutinarias jornadas de trabajo, mostrando el agotamiento y la falta de perspectiva vital y de desarrollo personal. El tema muestra la inevitable necesidad de ordenar y limitar los tiempos de trabajo, que también está en la base de las originarias medidas legislativas preventivas (recuérdese que, por ejemplo, una de las primeras directivas de armonización de la legislación social de la Unión Europea, en materia de tiempo de trabajo, tiene como base jurídica la seguridad y salud en el trabajo). Un

⁶ Véase por todos, Kevin Bales, *La nueva esclavitud en la economía global*, Siglo XXI de España, Barcelona, 2000; o el Informe: *Erradicar el trabajo infantil, el trabajo forzoso y la trata de personas en las cadenas mundiales de suministro*, Organización Internacional del Trabajo, Organización para la cooperación económica y el desarrollo, Organización Internacional para las Migraciones y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2019.

⁷ Merece la pena también recordar la espléndida versión del tema, a cargo de la banda angloamericana **Tin Machine**, liderada por un tal **David Bowie** (1989).

⁸ Nadie mejor que Otto Kahn-Freund, uno de los grandes maestros europeos del Derecho del Trabajo y obligado a exiliarse del nazismo en Gran Bretaña, ha sintetizado esta idea en una sola frase: "*On the labour side, power is collective power*" (*Trabajo y derecho*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1987).

mensaje que ahora se renueva frente a la “hiperconectividad” que permiten las nuevas tecnologías y la necesidad de “desconexión”⁹:

*“I get up at seven, yeah
And I go to work at nine
I got no time for livin’
Yes, I’m workin’ all the time”.*

“Me levanto a las siete, sí
Y voy a trabajar a las nueve
No tengo tiempo para la vida
Sí, estoy trabajando todo el tiempo”.

Con la épica de **Bruce Springsteen**, su “[*Working on a Highway*](#)” incluido en el célebre álbum “Born in the U.S.A.” (1984), se refleja el trabajo físico en la carretera y las desventuras de un peón caminero. El argumento le sirve al bueno de Bruce para explorar temas más profundos de la vida y de las dificultades de la clase trabajadora. El protagonista de la canción sale mal parado de su escapada con una chica joven, pero la canción no es especialmente crítica con la dureza del trabajo en sí (quizá en línea con la tradición católica de la vida como un “valle de lágrimas”), sino que lo describe con entusiasmo:

*“I work for the county out on 95
All day I hold a red flag and watch the traffic pass
me by
In my head I keep a picture of a pretty little miss
Someday, mister, I’m gonna lead a better life
than this
Working on the highway, laying down the
blacktop
Working on the highway, all day long I don’t stop
Working on the highway, blasting through the
bedrock”.*

“Trabajo para el condado en 95
Todo el día sostengo una bandera roja y veo
pasar el tráfico
En mi cabeza guardo una foto de una linda
señorita.
Algún día, señor, llevaré una vida mejor que esta.
Trabajando en la carretera, poniendo el asfalto
Trabajando en la carretera, en todo el día no
paro
Trabajando en la carretera, atravesando el lecho
de roca”.

El propio Bruce versionó con maestría la leyenda de “[*John Henry*](#)” en su álbum “We Shall Overcome: The Seeger Sessions” (2006), en el que incluyó canciones tradicionales de “folk” popularizadas por el músico estadounidense **Pete Seeger** (“[*John Henry*](#)”). Según cuenta la leyenda, John Henry (el “martillador de acero”) era un trabajador ferroviario de raza negra que, en un intento por salvar su trabajo y el de sus compañeros desafió al martillo de vapor en una competencia de perforación, ganando a la máquina, pero falleciendo por el terrible esfuerzo realizado. Con el tiempo, se convirtió en un símbolo de la lucha del hombre contra la máquina, de la fuerza de la clase trabajadora y de la opresión hacia los afroamericanos. Trasladado a nuestros días, muestra cómo resulta inútil una posición de ludismo digital hacia la irrupción en el panorama laboral, por ejemplo, de la IA, y el inevitable desplazamiento de trabajo que conlleva. Resulta mejor pensar en la creación de empleos en los que los hombres podemos rendir mejor que los algoritmos y la IA¹⁰.

⁹ Véase Byung-Chul Han, *La sociedad del cansancio*, Herder, Barcelona, 4ª ed., 2024.

¹⁰ Véase Erik Brynjolfsson y Andrew McAfee, *La segunda era de las máquinas*, Temas, 2013.

En la discografía de **Bruce Springsteen**, el tema que mejor refleja tanto la rutina como la resignación a la dureza y al riesgo físico, que era propio del *blue-collar worker* en la industria, así como de su espíritu de resistencia a la adversidad, es "[*Factory*](#)" (1978)¹¹:

*"It's the work (the work), the working (the working), just the working life (just the working life)
Through the mansions of fear, through the mansions of pain
I see my daddy walking through them factory gates in the rain
Factory takes his hearing, factory gives him life...
End of the day, factory whistle cries
Men walk through these gates with death in their eyes
And you just better believe, boy
Somebody's gonna get hurt tonight".*

*"Es el trabajo (el trabajo), el trabajar (el trabajar), solo la vida laboral (solo la vida laboral)
A través de las mansiones del miedo, a través de las mansiones del dolor
Veo a mi papá caminando por las puertas de la fábrica bajo la lluvia.
La fábrica le quita la audición, la fábrica le da vida...
Fin del día, silbatos de fábrica.
Los hombres atraviesan estas puertas con la muerte en los ojos.
Y será mejor que creas, muchacho
Alguien va a salir herido esta noche".*

El himno "[*I want to break free*](#)" de **Queen** (1984) siempre se ha considerado una oda a "la liberación personal" (como "salida del armario" o de una situación familiar oprimiente), pero entiendo que -al menos en su popular videoclip- permite aprehenderlo también como una oda a la liberación del trabajo doméstico que, en verdad, nunca ha tenido la valoración social y económica que se merece¹². Tan solo en los últimos tiempos se habla abiertamente de la importancia de la economía y del "trabajo de los cuidados", antes también llamado -incluso más reduccionistamente- por los economistas clásicos como trabajo "reproductivo" por contraposición al "productivo" (considerado -en su momento- más propio de los hombres); como también sólo en los últimos tiempos disponemos de normas jurídicas más claras que obligan a una actuación preventiva frente al riesgo de discriminación que afrontan las personas LGTBI en el trabajo¹³.

El "bajonazo" de los lunes, día de reinicio de la rutina laboral, se aprecia con claridad en la canción "[*Manic Monday*](#)" de **The Bangles** (1985), tema compuesto por Prince, en el que se describe a una mujer que se despierta un lunes, deseando que fuese domingo.

Otros temas -en clave más política- han reflejado los desoladores ciclos vitales de la clase trabajadora en la clásica sociedad industrial y llevan una velada denuncia del ascensor

¹¹ Del mismo álbum ("*Darkness on the Edge of Town*"), aún más en primera persona, "[*The Promised Land*](#)" (1978), narra la desesperanza y el vacío del que trabaja todo el día en el taller de su padre (la misma ética del trabajo referida en nuestro comentario a "*Working on a Highway*"), que merece algo mejor porque cree en "una tierra prometida" y debería encontrar "a alguien con ganas de que empiece algo".

¹² Por ejemplo, téngase presente que, en nuestro país, hasta el año 2022, el personal al servicio del hogar familiar (colectivo altísimamente feminizado) estuvo excluido de la aplicación de la legislación preventiva -estando presentes en los hogares una buena parte de la diversa tipología de riesgos laborales- y tan sólo se les reconocía un etéreo "deber de cuidado" por parte de su empleador.

¹³ Precisamente, la Ley 4/2023, de 28 de febrero, para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI, contempla, en su artículo 62.3, que las personas empleadoras o prestadoras de bienes y servicios deberán adoptar métodos o instrumentos suficientes para la prevención y detección de las situaciones de discriminación por razón de las causas previstas en esa ley, así como articular medidas adecuadas para su cese inmediato.

social “roto”¹⁴, como el *“Birth, School, Work and Dead”*¹⁵, de una de mis bandas británicas favoritas, la anti-tacherista **The Godfathers** (1988). Con posterioridad, la banda de folk-punk **The Dropkick Murphys**, en perspectiva de clase, aborda de manera contundente el asunto de la “cuestión social”, de los muchos trabajadores fallecidos en actividades productivas y también de la “expropiación del oficio” con la racionalización científica del trabajo (taylorismo) en su *“Worker's Song”* (2003):

*“Yeh, this one's for the workers who toil night
and day
By hand and by brain to earn your pay
Who for centuries long past for no more than
your bread
Have bled for your countries and counted your
dead
In the factories and mills, in the shipyards and
mines
We've often been told to keep up with the times
For our skills are not needed, they've streamlined
the job
And with sliderule and stopwatch our pride they
have robbed
We're the first ones to starve, we're the first ones
to die
The first ones in line for that pie-in-the-sky
And we're always the last when the cream is
shared out
For the worker is working when the fat cat's
about...
And all of these things the worker has done
From tilling the fields to carrying the gun
We've been yoked to the plough since time first
began
And always expected to carry the can”.*

“Sí, esta es para los trabajadores que trabajan día
y noche
A mano y con cerebro para ganar su salario
¿Quién durante siglos pasados para no más que
tu pan?
Has desangrado por tus países y contado tus
muertos
En las fábricas y molinos, en los astilleros y minas
A menudo nos han dicho que nos adaptemos a
los tiempos
Porque nuestras habilidades no son necesarias,
han racionalizado el trabajo
Y con regla de cálculo y cronómetro nuestro
orgullo nos han robado
Somos los primeros en morir de hambre, somos
los primeros en morir
Los primeros en la fila para ese castillo en el aire
Y siempre somos los últimos cuando se reparte la
manteca
Porque el trabajador está trabajando cuando el
pez gordo está satisfecho
Y cuando el cielo se oscurece y la perspectiva es
la guerra
Y todas estas cosas que el trabajador ha hecho
Desde labrar los campos hasta llevar el arma
Hemos sido arrastrados al arado desde el
principio
Y siempre se espera que pague el pato”.

La cuestión de los (“locos”) ritmos de vida estresantes, a los que sabemos que está expuesta buena parte de la población trabajadora, muchísimo antes de que terminara reconociéndose que pueden derivar en verdadero problema de salud mental¹⁶, constituyó motivo del tema *“The Job That Ate My Brain”* de **The Ramones** (1992). Ahora los tiempos de trabajo se han visto “acelerados” con la irrupción de los nuevos modos

¹⁴ Véase, Paul Willis, *Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*, Akal, Madrid, 2017.

¹⁵ Expresión que recuerda a la famosa frase de Beveridge, precursor de los modernos sistemas nacionales de Seguridad Social, donde propuso la implantación una protección pública *“desde la cuna a la tumba”* para las personas en situaciones más precarias, desarrollada en su famoso informe titulado: *Report to the Parliament on Social Insure and Allied Services*, conocido como “Primer Informe Beveridge” (véase William Henry Beveridge, *Seguro social y servicios afines. Informe de Lord Beveridge*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1989).

¹⁶ Téngase en cuenta que la OMS no incorporó, hasta el año 2019, el síndrome de *burnout* como un trastorno de carácter ocupacional derivado de un estrés laboral crónico mal gestionado [Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-11)].

de trabajo en entornos digitalizados¹⁷. Por cierto, los Ramones (1991) ya declararon abiertamente su voluntad de no llevar seguir ejemplo de sus padres y llevar una vida laboral convencional, en un mundo (como el “de 9 a 5”) de “muchacha lucha y poca emoción”, *“It's Not My Place (In the 9 to 5 World)”*. También mucho antes **Elvis Costello**, en su tema *“Welcome To The Working Week”* (1977) de su primer álbum, contiene algunas frases inquietantes (quizá motivadas porque, antes de dedicarse a la música, había trabajado en un taller de maquinistas):

*“Oh, I know it don't thrill you, I hope it don't kill you...
You gotta do it till you're through, so you better get to it...
Oh, welcome to the working week”.*

*“Oh, sé que no te emociona, espero que no te mate...
Tienes que hacerlo hasta que termines, así que será mejor que lo hagas...
Oh, bienvenido a la semana laboral”.*

La desilusión y la frustración laboral, el poder directivo tóxico y su influencia en la vida personal también se ha descrito en la música country, uno de los estilos influyentes del rock and roll, en el *“Take This Job And Shove It”* de **Johnny Paycheck** (1977), que, si no es premonitorio, sí que narra factores causales claramente presentes en la “gran dimisión” que se iniciara en la primavera norteamericana de 2021. Mucho antes, el también artista country **Merle Haggard**, en su *“Working Man Blues”* (1969), rindió su homenaje al trabajador común y su lucha diaria por mantener a su familia, también dejando entrever ese impulso reprimido a dejarlo todo. Esos ciclos de trabajo y sacrificio se reflejan como una parte integral de la propia identidad del trabajador y Haggard lo presenta con una mezcla de resignación y orgullo. Cierto también que el tema refleja una sociedad -y un modelo antropológico de persona trabajadora- donde la mujer todavía no se había incorporado al mercado de trabajo, circunscribiéndose su espacio vital al hogar familiar. De título prácticamente homónimo, el tema inspiró a **Bob Dylan** para su conmovedora y más personal *“Workingman's Blues #2”* (1996), de la que se han explorado similitudes con los escritos de Ovidio (poeta romano del siglo primero).

En el rock hispano la situación creo que no ha sido muy diferente, y nuestros roqueros han cantado abiertamente su aversión al trabajo y a la alienación que supone, desde luego, poco imbuidos por la tradición bíblica del “ganarás el pan con el sudor de tu frente” (Génesis 3:19). En el año 1985, dos de nuestras bandas históricas del rock and roll, presentaron sendas canciones de título casi homónimo: la rockabilly *“No me gusta trabajar”* de **Los Rebeldes** (1985); y el aún más afilado *“No me gusta el trabajo”* de **Ilegales** [del LP “Todos están muertos” (1985), que no tiene desperdicio y continuaba con esa atmósfera sonora tan genuina que ya lograron en el “Ilegales” de 1982], donde el irreverente **Jorge Martínez**, por desgracia recientemente desaparecido, canta pasajes como:

*“El trabajo es sagrado
por eso no lo toco.
El trabajo es una gran putada.
Me echaron del curro por ser un vago,
estoy muy contento de estar en el paro.
Tumbado en mi cama sin mover un dedo,*

¹⁷ Véase Judy Wajcman, *Esclavos del tiempo*, Paidós, Barcelona, 2017.

cuento las arañas que hay en el techo”.

Ambos temas reflejan una rocanrolera actitud de desapego y crítica hacia la percepción tradicional del trabajo como algo venerable o esencial para la vida del individuo. Lo irónico es que esos músicos sí que se ganaban el pan con el sudor de su frente en sus largas giras por los escenarios. El asunto nos plantea la idea de asociar “trabajo” a la monotonía y a la penalidad (quizá uno de los motivos de la pérdida de sentido del trabajo como factor de identidad de la persona) y no considerarlo como tal cuando se desempeña una actividad que nos gratifica personalmente. Las dificultades de las giras musicales y los continuados viajes por carretera de los músicos del rock se plasman con maestría por el ya legendario **Miguel Ríos**, en *“El Blues del Autobús”* (del LP “Rock & Ríos” de 1982):

*“Cada día despierto en distinta habitación
Donde doy con mis huesos cuando está naciendo el sol
Dormimos poco y mal, quemando la salud
Para llegar al quinto infierno donde cantaré de nuevo
Qué estarás haciendo tú
Cada día un concierto, un ensayo una tensión
Que controlo sabiendo que es mi vida lo que doy
No hay trampa ni cartón, soy como veis que soy
Sé más por perro que por viejo, pero empiezo a echar de menos
Un minuto entre los dos
Vivo en la carretera
Adentro de un autobús
Vivo en la carretera
Aparcado en un blues”.*

Envuelta en un aire maldito, *“La vida qué mala es”* de **091**¹⁸ (1991), también evoca la desesperanza de un esfuerzo que no lleva a ninguna parte (quizá premonitorio del nuevo “precariado” social)¹⁹:

*“Veías la vida como una carrera
Y no naciste para ganar
Por más que corrías no viste la meta
Busca un hombro en el que llorar
Mi amigo dice que la vida es dura
Siempre luchando y luego pa' na
También me dice que no tiene cura
Lo que el vino no puede curar
Ehh, la vida, ehh que mala es”.*

Una reflexión poética sobre el trabajo de músico (como carrera fuera del “camino trazado”) nos ofreció **José Ignacio Lapido** en *“Nuestro trabajo”*, de su LP “El alma dormida” (2017):

*“Nadie podrá decir que no hicimos bien nuestro trabajo
que no nos tomamos totalmente en serio nuestra misión*

¹⁸ La transgresora -e incendiaria- *“Fuego en mi oficina”* de sus inicios (1983), también desvela una actitud punk de rebeldía hacia un “lugar de la producción” (la oficina) que representa la alienación del mundo moderno en una sociedad de producción terciarizada.

¹⁹ Véase Guy Standig, *El precariado. Una nueva clase social*, Pasado y Presente, Barcelona, 2013.

*saliéndonos del camino que alguien nos había trazado
imaginando tormentas perfectas en nuestra habitación.
Perdiéndonos en laberinto pensando que eran atajos
pintando paredes y techos con signos de interrogación
atravesando desiertos, cantándole a los insectos,
picando piedra de sol a sol
Nadie podrá decir que no hicimos bien nuestro trabajo
que no nos ganamos el sueldo haciendo lo que había que hacer”.*

Buena parte del “punk” siempre ha mostrado, tanto un proselitismo de la anarquía, como una visión ácida y muy crítica hacia el sistema capitalista, esto es, de la generalización del trabajo asalariado y las consecuencias sociales que conlleva. Por eso, al ser un género muy “político”, sí que ha afrontado los problemas sociales de las clases trabajadoras. Ya en su álbum de debut, **The Clash** (1977) atacaba al sistema político y económico imperante y denunciaba la falta de verdaderas oportunidades, especialmente para los jóvenes, en su *“Career Opportunities”*; o el odio al trabajo aburrido en su *“Janie Jones”*. También nos valen, como ejemplos patrios contestatarios, *“El vals del obrero”* de la banda ska-punk **Ska-P** (1996), un desenvuelto himno de clase contra la explotación, donde se canta al orgullo de la clase obrera y a la necesidad de una revolución bajo el lema de “resistencia”; el *“Amigo, si quieres currar”* (1996) de **La Polla Records**, que relata el chantaje de la renuncia a los derechos a cambio de empleo (y que realmente es una metáfora del principio de “irrenunciabilidad de derechos” que las legislaciones laborales han consolidado, sin entrar en el debate de su efectividad); en la misma línea, la lapidaria *“Mi jefe”* (1997) de **Koma**; la rebelde *“X4 duros”* (1997) de **Boikot**; o la *“La huelga”* (2017) de **Riot Propaganda**, sobre los derechos “conquistados” mediante la acción solidaria colectiva.

La dureza y amargura del trabajo de un ser querido en la minería es la inspiración de *“Trabajo duro”* (1988) de **El Último de la Fila**. En la fusión del pop-rock y rumba de **Estopa**, *“Pastillas de freno”* (2004), se refleja la monotonía y la “deshumanización” del trabajo repetitivo en la cadena de producción de una empresa automotriz, con alguna referencia directa a las consecuencias de la falta de prevención:

*“Pican las prensas, que más de un dedo se han llevao
Que piensan que no haces piezas, me despierta el encargao
Que hoy viene acelerao, se ha levanta con el pie izquierdo
Porque se le ha olvidao tomarse las
Pastillas del freno, a toda pastilla
Salpicadero
Comienza mi pesadilla
Muy pocos ceros en mi nomina ilegal
Yo como he firmao un contrato no puedo parar parar”.*

La temática del “desencanto” laboral, de una vida dedicada al trabajo sin que una arcadia espere al final, sino más bien la privación de la vida familiar, ha cantado por Carlos Goñi (**Revolver**), como homenaje a sus padres en *“El Dorado”* (1995):

*“He pasado mil años viendo como mi madre
Trabajaba y llegaba a casa siempre tarde
Una vez, y otra vez, treinta días al mes*

*Cada noche, después de estar yo acostado
 La sentía abrir la puerta de mi cuarto
 Cambió el verme crecer por comer a diario
 Por comer a diario
 Vi a mis padres correr en busca de El dorado
 Vi a mis padres luchar, cada uno por su lado
 Lo mejor de sus vidas, dónde se ha quedado
 Quizás yendo detrás del maldito El dorado
 Vi a mi padre luchar contra los elementos
 Naufragar con su vida contra el muro del tiempo
 No tuvo otra oportunidad
 Y llegaba a casa con las manos cortadas
 De montar con las manos armarios de chapa
 No tuvo otra oportunidad
 Otra oportunidad".*

Aunque estos ejemplos son harto elocuentes, como ya se ha dicho, el trabajo y sus riesgos en verdad han estado muy lejos de ser uno los principales ejes temáticos del rock and roll, por lo tanto, tampoco resulta esperable que la seguridad y salud laboral figurase como argumento de sus letras, que van más en la línea del imaginario del frenesí, la aceleración, la velocidad, el vértigo y el riesgo. Por todas, es muy significativa de ello la eterna "[Highway to Hell](#)" de **AC/DC** (1979), en referencia a una vida arriesgada y sin límites; y también el "[Built for Speed](#)" de **Motörhead** (1986) es harto elocuente.

Por el contrario, los compositores del rock sí que han acudido más frecuentemente a temáticas como la autodestrucción, el consumo del alcohol y otras sustancias, con diversos enfoques: advirtiendo de sus riesgos²⁰, narrando sus devaneos o adicciones a las mismas²¹, cuando no promoviendo abiertamente su consumo como vía de escape²². Desde el enfoque de la salud laboral también se deberían dar pasos más decisivos para combatir las adicciones en el trabajo (incluidas las nuevas "tecno-adicciones").

También el sufrimiento y la desorientación está presente en las letras del rock and roll. En esta última clave valga, como ejemplo, el "[Rock 'n' roll Suicide](#)" (1972), tema de cierre del primer álbum conceptual ("The Rise and Fall of Ziggy Stardust and the Spiders from Mars") de uno de los exponentes icónicos del "glam rock": **David Bowie**. En este tema - a modo de *alter ego*- describe el colapso final del personaje "Ziggy Stardust", narrando la desesperación existencial de un *alien* que llega a la tierra y trata de buscar su lugar en este mundo, relatando el final de una vieja estrella de rock acabada. En esta obra puede

²⁰ **Neil Young** cantó los devastadores efectos de la adicción a la heroína en la balada "[The Needle and the Damage Done](#)" (1972), con su conmovedora sentencia: "... cada drogadicto es como un sol poniente"; **Miguel Ríos** lanzó su mensaje de advertencia, en una época en que esta adicción arrasó a una parte de la juventud española, con "[Un caballo llamado muerte](#)" (1982).

²¹ Paradigmático sería el "[Lucy in the Sky with Diamonds](#)" del glorioso álbum de **The Beatles**, "Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band" (1967), alegórico de los efectos psicodélicos del consumo de LSD; o el legendario tema de **J.J. Cale** "[Cocaine](#)", publicado en su álbum "Troubador" (1976), tema que fue popularizado por **Eric Clapton**, una vez lo versionó en su LP "Slowhand" (1977), donde se describe la dependencia de esta sustancia.

²² Como muestras: el desenfadado, inconsciente y vacilón "[I got Loaded](#)" de **Little Bob and The Lollipops** (1959); y el más conocido y descorazonador tema de jazz "[One Bourbon, One Scotch, One Beer](#)", escrito por Rudy Tooms y cantado originalmente por **Amos Milburn** (1953), aunque se popularizase en la versión blues-rock de **George Thorogood & The Delaware Destroyers** (1977).

entreverse una crítica social a un mundo que ignora el sufrimiento mental de los individuos (esperanzadores *"You're not alone"* se reiteran en su letra), ahora que, por fin, empieza a hablarse más abiertamente de la "salud mental", también como un problema en el mundo laboral.

¿Cuál es el motivo de la despreocupación del rock and roll hacia el trabajo y los problemas de la siniestralidad y la morbilidad laborales? El rock and roll es un producto cultural de su época, y su época dorada está ligada a la sociedad industrializada y urbana de la segunda década del siglo XX y, probablemente, haya actuado de "válvula de escape" del sistema, ocupando los espacios más lúdicos y -contraculturales- del tiempo libre que deja la vida del trabajo estandarizado que caracterizaba a la sociedad industrial²³. Por ello, diríase que inconscientemente y en buena parte, haya tratado de permanecer alejado de la dureza, las penurias y desengaños de la vida profesional y laboral, para abrir vías de disfrute personal más relacionadas con lo que suele hacer soñar a las personas: el amor²⁴, la amistad, la diversión, la libertad, la aventura, la fantasía. La clásica *"It's Only Rock 'N' Roll (But I Like It)"* de **The Rolling Stones** (1974), es el lema que mejor refleja esa aparente "despreocupación por lo trascendente" de la música rock. Y ello cuando su lírica no se ha mostrado abiertamente marginal y "fuera de la sociedad"²⁵.

Precisamente, por lo señalado, este proyecto resulta tan atractivo, pues cualquier roquero clásico diría que la expresión "Prevenrock" es, en sí misma, un oxímoron, pues poco mensaje seguridad y salud se desprende del imaginario del rock and roll. Sin embargo, el proyecto utiliza este estilo musical como mensajero y el mensaje de la prevención debe llegar. Si llega con el envoltorio del rock seguramente será más atractivo -y formativo- para una capa de la población trabajadora. Así que tan solo cabe desearles mucho éxito en esta campaña.

Si en sus albores se dijo que el rock and roll "había llegado para quedarse" y que "nunca moriría"²⁶, la estrella **Lenny Krawitz**, considerado el mayor "reciclador" del rock and roll de las últimas décadas, cantó su muerte en el potente *"Rock and Roll is Dead"*, single que se adelantó un año antes de su LP "Circus" (1996). No obstante, más que la muerte del rocanrol, en realidad Krawitz describe el vacío existencial del exceso fama

²³ La emoción y lo vibrante siempre sucede tras la jornada de trabajo, como se entrevistó en *"Eres un rocker"*, compuesta por Carlos Segarra y Loquillo para el disco "Código Rocker" de 2015, con excelente versión de **Loquillo & Nu Nilles**.

²⁴ En la canción *"Dirty Old Town"*, escrita por Ewan MacColl en 1949 y popularizada por **The Pogues** (1985), la ciudad industrial contaminada sirve de motivo romántico para rememorar el momento en que, contra la pared de la fábrica, el protagonista besa por primera vez a un amor.

²⁵ El tema de **Patti Smith**, *"Rock N Roll Nigger"* (1978), polémico y calificado en su momento de muy transgresor, es harto significativo de esa idea de "marginalidad", incompreensión y rebeldía propias del rock and roll.

²⁶ *"Rock And Roll Is Here To Stay"* de **Danny & The Juniors** (1956), aunque en nuestro país fuese más conocida la versión -más acelerada- que apareciera en la banda sonora de la película "Grease", a cargo de los divertidos **Sha Na Na** (1973); ese carácter protagónico del género es precisamente lo que canta uno de sus grandes pioneros, **Chuck Berry**, en su *"Rock and Roll Music"* (1957), versionada por The Beatles en sus comienzos (1964), pero del que es muy recomendable su genial dueto en directo con **Tina Turner**; y, como no, la centralidad cultural del rock en la música del siglo pasado, en el inolvidable homenaje al género en el *"Rock and Roll is King"* de la **Electric Light Orchestra** (1983).

sobrevenida de las estrellas del rock y la tentación descontrolada de sexo y drogas, pues ¿qué sentido tendría cantar la desaparición de un género que le ha permitido vivir como una gran estrella del rock?²⁷

Lo cierto es que “algo” tiene el rock and roll que sigue vivo y vuelve. La vuelta a los brazos del rock and roll, tras un período de soledad y anhelo del pasado, es el eje del homenaje al género de los sublimes **Led Zeppelin**: “[Rock and Roll](#)” (1971). Mi paisano, **Miguel Ríos**, describe esta cualidad del género en su “[Rocanrol boomerang](#)” (1980):

*“El Rock cabalga mi imaginación
A través del tiempo
Como un aliado que me da poder
Se me enrolla adentro
El Rocanrol es un bumerang
Descarga su energía aquí
Me da su fuerza para vacilar
El Rock es un bumerang
Por eso siempre volverá...
La voz de tu generación
Es tu cultura, es tu identidad
El Rock es un bumerang
Por eso siempre volverá”.*

Termino haciendo propio el tema/lema de uno de nuestros grandes roqueros, **Loquillo**, con su “[Salud y Rock and Roll](#)” (2016), aunque sospecho que ese lema no lo escribió precisamente pensando en la salud laboral, sino en homenaje al espíritu rebelde e inconformista del rocanrol. Sea como fuere, nos valdría perfectamente el de “Seguridad, salud y rock and roll” para felicitar a FETICO por un original proyecto, que aúna promoción de la prevención de riesgos laborales y la música rocanrol como mensajera. Porque hay que ser inconformistas cuando el trabajo no se desarrolla día a día con las debidas garantías de seguridad y salud²⁸.

“[Long Live Rock ‘n’ Roll](#)” (**Rainbow**, 1978).

José Antonio Fernández Avilés

²⁷ Para una crítica, en buena parte hoy día “políticamente incorrecta” y narrada desde la perspectiva de un trabajador manual, que contrasta su trabajo físico “real” con la percepción de que los músicos de rock obtienen “dinero por nada y chicas gratis”: **Dire Straits** en “[Money For Nothing](#)” (1985).

²⁸ En este terreno, lo inevitable es decir que no nos vale el mensaje conformista -a modo de “consuelo”- que se infiere del “[Accidents Will Happen](#)” de **Elvis Costello** (1979), porque, por desgracia, ni la pérdida de una vida ni todo tipo de daño es reparable ni compensable por un equivalente.